



Optimizar el tratamiento con agonistas del GLP-1 desde la farmacia

¿Cómo evitar la falta de adherencia y la recuperación del peso tras la interrupción del fármaco a la que muchos se ven obligados por economía? El químico-farmacéutico puede detectar problemas de adherencia al GLP-1 y ayudar en el manejo de efectos adversos.

La revolución farmacoterapéutica de la obesidad con los agonistas del GLP-1 se está dejando notar en las farmacias. La creciente demanda de estos medicamentos de prescripción médica impacta en el día a día de los farmacéuticos comunitarios, que están en una posición privilegiada para el seguimiento de los trata-

mientos y la educación sanitaria de los pacientes.

La popularidad de estos medicamentos ha obligado a los farmacéuticos a gestionar problemas de suministro y a evitar perjuicios en el tratamiento de los pacientes con diabetes tipo 2. Sin embargo, desde que la semaglutida y la tirzepatida están

comercializadas en España para la obesidad, la disponibilidad de estos medicamentos es “un 90 % mejor de lo que era antes”, señala Oscar Llanós, vocal de Alimentación y Nutrición del Colegio de Farmacéuticos de Barcelona (COFB), farmacéutico comunitario en el municipio barcelonés de Malgrat de Mar y nutricionista.

Llansó expone que el número de recetas de estos medicamentos que se dispensan en las farmacias varía según la zona, pero en general, se observa una fuerte tendencia al alza. En el caso de su farmacia, confirma que están asistiendo a “una demanda muy fuerte de estos fármacos, tanto de semaglutida, como de liraglutida y tirzepatida”.

Fármacos como la semaglutida y la tirzepatida logran pérdidas de peso de entre el 10 % y el 20 %. Sin embargo, la alta frecuencia de efectos adversos obliga a un seguimiento, sobre todo al comienzo del tratamiento. Asimismo, aunque son fármacos altamente eficaces, no todos los pacientes obtienen una respuesta satisfactoria. Y, por último, pero no menos importante, su alto costo dificulta el mantenimiento de la terapia a largo plazo, lo que se asocia en un

alto porcentaje de casos a una pérdida del beneficio obtenido y al temido efecto rebote.

Reducción de dosis

Los químicos farmacéuticos se enfrentan a desafíos en el manejo y seguimiento de los pacientes en tratamiento con estos fármacos. Llansó subraya que es fundamental asesorar en el buen uso de los dispositivos, tanto en las dosis como en su conservación. Explica que muchos pacientes reducen las dosis al margen de la ficha técnica por razones económicas, lo que puede comprometer la seguridad del tratamiento. Estos ajustes de dosis conllevan un uso incorrecto de las plumas, lo que es una causa principal de mal funcio-

namiento, roturas y reclamaciones en la farmacia.

Otra cuestión relevante, y que requiere el asesoramiento de la farmacia, es la correcta conservación de estos dispositivos de inyección: “Hay pacientes que dejan la aguja puesta y es importante retirarla para que no cristalice y se atranque”, alerta Llansó.

El seguimiento del tratamiento comienza desde el momento de la dispensación, en el que se debe asegurar que el paciente lleva a cabo una correcta administración, que es por vía subcutánea en el abdomen, el muslo o la parte superior del brazo, expone Pablo Caballero, químico farmacéutico del área de divulgación científica del Consejo General de Colegios Farmacéuticos. ■

Fuente: Correo Farmacéutico, Farmacia Comunitaria, 29 de enero 2025